

Hasta donde le permitamos mostrar su gracia en nosotros.

1 R. 17: 18-24; 18: 36-39



1 R. 18:37 La oración de Elías tenía dos elementos. Primero, deseaba que el Señor demostrara claramente a la gente que solo Él es el Dios viviente. En segundo lugar, oró por el completo avivamiento del pueblo de Dios. La primera oración sería contestada de forma dramática *NKJV Study Bible* **Tú vuelves a ti el corazón.** El gran anhelo de Elías era la conversión del pueblo de Israel: que su corazón que se había vuelto a Baal, se volviera de nuevo a Dios. *Comentario bíblico adventista, 1 R. 18: 37*

Que aunque haya consecuencias negativas por nuestros actos, Dios nos perdonará si le buscamos y nos salvará transformando nuestros corazones.

Dt. 28: 1-2, 15-16; Is. 44:22 Mal. 3: 7, 4: 5-6



¿Hasta dónde está Dios dispuesto a llegar para rescatar nuestra lealtad?

Corazones transformados por gracia

¿A pesar de que rechacemos a Dios luego de recibir sus bendiciones, cuál es nuestra esperanza?

¿Cómo debemos imitar la obra de Juan el Bautista?

¿Cómo se cumplió la profecía del envío de Elías para transformación de nuestros corazones?



Predicando la reconciliación con Dios por la Cruz de Cristo en preparación para su segunda venida

Lc. 1: 17 2 Co. 5: 17-20

CÓMO RECONCILIARSE EN EL TIEMPO DEL FIN

www.cristoweb.com

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Mal. 4:5, 6).



Con la llegada de Juan el Bautista quien llamó al cambio de rumbo en nuestras vidas, dando frutos que evidencien el arrepentimiento al seguir a Cristo.

Mt. 11: 3: 1-2, 6-8, 11-14. Jn. 3: 26-30

“Ya sea que uno esté leyendo las maldiciones del pacto establecidas en Dt. 28 o los reproches de los profetas (Is. hasta Mal.), surge un cierto patrón. Es algo parecido a esto:

- A.** Yo, Dios, te he salvado y te he tratado bien.
- B.** Me has rechazado.
- C.** Una devastación terrible seguirá a tu rebelión.
- D.** Al final, te perdonaré [si me buscas], te salvaré y te restauraré.

La Parte C a veces es tan sombría y gráfica (Dt. 28, Ez. 23) que uno se detendría antes de usarla en un culto familiar. Pero si uno sigue pasando las páginas, surge una luz de esperanza: la esperanza de que los profetas regresen (Mal. 4: 5), los corazones se vuelvan (Mal. 4: 6), y Dios restaure todas las cosas.”

Material para el maestro.